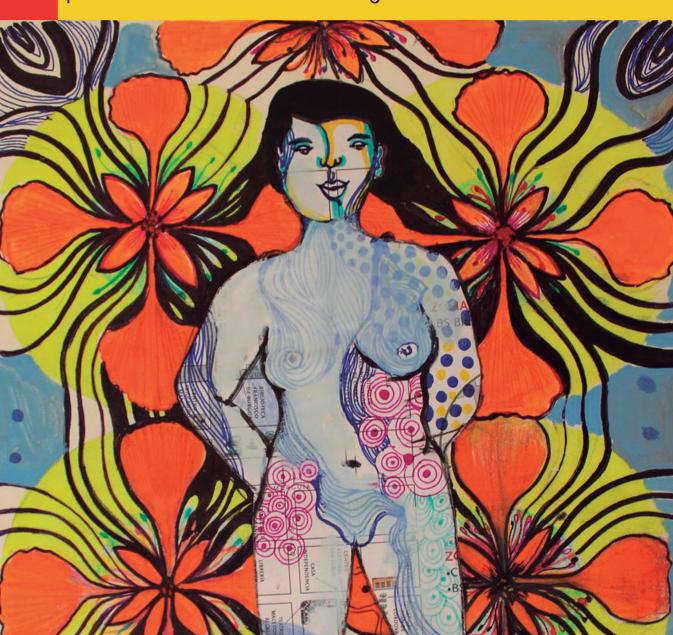


Aprendizajes de vida

Interdisciplinariedad universitaria para erradicar la violencia de género

Desde Consorcio Oaxaca creemos que abordar interdisciplinariamente la problemática de la violencia machista posibilita el análisis de realidades complejas así como la construcción de propuestas de solución integrales a través del diálogo y el enriquecimiento mutuo de distintos marcos conceptuales, metodologías de investigación y vivencias particulares con las poblaciones afectadas directamente. Nuestra apuesta es promover el estudio y las acciones para erradicar las distintas violencias machistas y la defensa de los derechos humanos.





	APRENDIZAJES DE VIDA
	Interdisciplinariedad universitaria para erradicar la violencia de género.

APRENDIZAJES DE VIDA. Interdisciplinariedad universitaria para erradicar la violencia de género. Es una publicación de Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca, A.C.

Pilar Muriedas Juárez, Lisa Runkler

Coordinación general

Lisa Runkler, Carmen Calvo, Sofía Robles

Coordinación editorial

Nallely Guadalupe Tello Méndez

Edición

Lourdes García, Roberto Ramírez

Diseño

Alejandra Canseco, José Moisés Cerero Arellano, Giovanny Herrera, Lisa Runkler, Sofía Robles, Cinthia Pacheco, Leticia Pacheco

Las fotografías tomadas de internet son propiedad de su autor (a) Imágenes

Alejandra Canseco

Ilustración de portada

Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca AC

Pensamientos 104 Col. Reforma C.P. 60850 www.consorciooaxaca.org.mx contacto@consorciooaxaca.org.mx

Esta publicación fue posible gracias al apoyo financiero de Pan para el Mundo, Fundación Channel y Fondo Global para las Mujeres.

Diciembre, 2018

Se permite la reproducción total o parcial de este material siempre y cuando se cite la fuente.

Índice

- 05 **PRÓLOGO**
- 07 PRESENTACIÓN
- 10 PROGRAMA DEL CURSO
- 13 VIOLENCIA FEMINICIDA
- 14 TESTIMONIO
- 15 EL CASO DE DAFNE CARREÑO
- 21 CARTAS
- **25 VIOLENCIA FAMILIAR**
- **26 TESTIMONIO**
- 27 MIRADAS SOBRE LAS HIJAS Y LOS HIJOS EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA FAMILIAR
- **39 VIOLENCIA POLÍTICA**
- 40 TESTIMONIO
- 41 EL DERECHO A OCUPAR CARGOS PÚBLICOS
- 43 VIOLENCIA POR IDENTIDAD DE GÉNERO
- 44 TESTIMONIO
- 45 LA REALIDAD NO CAMBIO, SOLO APRENDIMOS A MIRARLA CON OTROS OJOS
- **49 A MANERA DE CIERRE**
- **51 PERFILES DOCENTES**
- 53 PARTICIPANTES DEL CURSO
- **54 AGRADECIMIENTOS**

Prólogo

Se habla mucho de la interdisciplina y de su necesidad, en especial se argumenta que es útil para evitar que se lleven a cabo investigaciones o acciones aisladas, dispersas y segmentadas; sin embargo, pocas instituciones y personas verdaderamente la promueven o asumen de manera que al aplicarla se puedan hallar soluciones a diferentes problemas.

Preocupadas de una manera comprometida, las compañeras de Consorcio para el Diálogo Parlamentario Oaxaca, A.C. impulsaron el proyecto llamado "Perspectiva Interdisciplinaria e interuniversitaria para la defensa de los derechos humanos con visión de género", del cual surge la publicación que ahora tienes en tus manos: APRENDIZAJES DE VIDA. Interdisciplinariedad universitaria para erradicar la violencia de género.

En dicho proyecto, la propuesta interdisciplinar e interuniversitaria (abarcando a estudiantes de diferentes instituciones educativas públicas y privadas de Oaxaca), fue "provocar la curiosidad, sensibilidad y el compromiso de las personas participantes, a fin de ampliar la agencia crítica para erradicar la violencia machista en Oaxaca y promover la defensa de los derechos humanos".

Es decir, lograr que el enfoque para aprender, discutir y promover soluciones a la violencia machista y para la defensa de los derechos humanos, fuera entendido y llevado a la práctica, como un proceso que, al contener a los diferentes campos de estudio y especialización de jóvenes estudiantes asistentes, tuviera un efecto integral y multiplicador desde las diversas ópticas de quienes participaron.

Este libro nos ofrece no solo los ensayos que algunos.as participantes produjeron como tarea final del curso, sino también las reflexiones sobre sus vivencias a lo largo del proyecto. Lo que sintieron, pensaron y vivieron al conocer a quienes expusieron sus testimonios de violencia machista y de lucha contra esta, así como los diferentes enfoques para atender la violencia feminicida, la violencia familiar, la violencia política y la violencia por identidad de género.

Nos muestra los resultados de un colectivo de estudiantes que reflexionan desde distintos campos disciplinarios para comprender la violencia, y desarrollar esfuerzos para combatirla con nuevas formas creativas de lucha, que parten de comprender no solo sus efectos, sino también sus orígenes y como se reproducen en nuestra sociedad.

Espero que este esfuerzo pueda servir a otros colectivos e instituciones académicas que se encuentran en este camino y a las personas que buscan motivaciones para emprender iniciativas ciudadanas contra todas las formas de violencia machista.

Presentación

Con mucha satisfacción y aliento estamos publicando los resultados de un proyecto impulsado desde Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca, A.C. titulado "Perspectiva interdisciplinaria e interuniversitaria para la defensa de los derechos humanos con visión de género". Logramos despertar el interés para participar de 20 jóvenes –mujeres y hombres- estudiantes de derecho, sociología, psicología, pedagogía y artes visuales, de universidades privadas (Universidad La Salle y Universidad del Golfo de México) y universidades públicas (Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y Universidad Nacional Autónoma de México).

Dicha iniciativa comprendió varias fases para su implementación: el diseño teórico-metodológico, un curso con estudiantes de diversas disciplinas académicas, ejercicios de evaluación, hasta llegar a la publicación que ahora tienen ante sus ojos y entre sus manos.

Nuestras motivaciones para impulsar el proyecto fueron:

- En el estado de Oaxaca, la violencia contra las mujeres es uno de los problemas estructurales más graves y sus consecuencias son muy negativas: en los últimos diez años han sido asesinadas más de 850 mujeres, se han denunciado más de 3 mil delitos de violencia familiar, hemos conocido de cientos de niñas y jóvenes violadas, abusadas sexualmente y desaparecidas, ya sea por sus parientes o por desconocidos.
- El dolor y la injusticia que estos hechos provocan no sólo afecta a las personas que la sufren directamente, sino también a sus familiares, vecinos/as y comunidades
- Estamos ante una problemática que impacta todos los ámbitos del desarrollo social y económico de la sociedad oaxaqueña.
- A pesar de los avances legislativos y programas gubernamentales, sigue privando la impunidad, la falta de castigo a los delincuentes y el poco acceso a la justicia.
- La naturalización de la violencia de género predomina aún en la sociedad oaxaqueña.
- Los esfuerzos del movimiento feminista están empezando a incidir en la transformación cultural para avanzar en la eliminación de todas las formas de violencia contra las mujeres.
- Nos preocupa la manera en que el ambiente de violencia aguda e impunidad que priva en México y particularmente en Oaxaca se está apoderando cada vez más de la gente joven de nuestro estado: relaciones violentas de pareja a temprana edad, feminicidios cometidos por hombres menores de 30 años, violaciones y acoso sexual callejero además del aumento de la violencia escolar.

- Ante este contexto adverso, las y los jóvenes son considerados objetos de políticas asistenciales y no actores sociales con derechos, así como tampoco interlocutores válidos de sus identidades sociales y culturales, necesidades, perspectivas, miradas y proyectos.
- · Las y los jóvenes cuentan con espacios muy limitados en donde puedan manifestar sus inquietudes y discutir sus propuestas de planes de vida, de realizar actividades creativas y de análisis con respecto a sus derechos humanos.
- Ante las adversidades que enfrentamos las mujeres y familias oaxaqueñas, desde Consorcio Oaxaca, consideramos que el sector universitario cobra mayor relevancia para prevenir y erradicar la violencia machista, desde la interacción entre distintas disciplinas y la diversidad de jóvenes y docentes -hombres y mujeres- sin importar su procedencia e identidad cultural.

Con este marco de referencia, en septiembre de 2017 convocamos a estudiantes de diferentes carreras universitarias para participar en un curso de formación que tuvo una duración de 120 horas. Iniciamos el sábado 7 de octubre con entusiasmo y grandes expectativas.

Nos propusimos como objetivo provocar la curiosidad, sensibilidad y compromiso de las personas participantes a fin de ampliar la agencia crítica para erradicar la violencia machista en Oaxaca y promover la defensa de los derechos humanos.

El abordaje metodológico consistió en destacar la dimensión humana y afectiva del proceso de aprendizaje, tanto en la relación entre participantes como con las personas docentes y víctimas de violencias machistas.

El proceso estuvo enfocado en la búsqueda compartida de nuevos conocimientos a partir del análisis de casos concretos, reflexiones teóricas y del contexto de Oaxaca. Fueron encuentros para el diálogo, el debate y la creatividad entre participantes.

El curso tuvo un enfoque participativo, crítico y propositivo, con visión de género y perspectiva interdisciplinaria.

La revisión, análisis y escenarios del presente y futuro se realizaron a través de exposiciones testimoniales con víctimas de violencia machista, con docentes especializados en diversas materias y sensibles a las problemáticas en relación a la defensa de los derechos humanos; además de la conformación de equipos interdisciplinarios.

El curso se desarrolló a través de siete módulos teórico-metodológicos, además del trabajo extra-clase y de campo que realizaron los equipos interdisciplinarios constituidos durante las últimas sesiones del curso.

A pesar de que en esta publicación podrán encontrar diversos textos elaborados por participantes del curso que dan cuenta de sus apreciaciones y aprendizajes, una de las dificultades a vencer en este proyecto fue la escritura de los ensayos que las y los participantes se comprometieron a entregar como trabajo final. Éstos

significaron un gran esfuerzo intelectual, algunos lamentablemente desertaron y otros se quebraron la cabeza durante varias reuniones de trabajo para plasmar de manera interdisciplinaria sus reflexiones. A partir de dicha adversidad, insistimos en nuestra apuesta de resaltar la necesidad de fomentar, por un lado, la cultura de la lecto-escritura como hábito académico y, por el otro, la construcción interdisciplinar de conocimientos a fin de romper la parcialidad en los espacios educativos. Nos interesa continuar provocando el atrevimiento de cruzar las fronteras de cualquier disciplina a fin de impulsar el estudio de problemas sociales y sus soluciones dentro de procesos colaborativos de aprendizaje. Ese es uno de los grandes retos a los que se enfrenta hoy el estudiantado de las universidades tanto públicas como privadas.

Abordar interdisciplinariamente la problemática de la violencia machista posibilita el análisis de realidades complejas así como la construcción de propuestas de solución integrales a través del diálogo y el enriquecimiento mutuo de distintos marcos conceptuales, metodologías de investigación y vivencias particulares con las poblaciones afectadas directamente. Nuestra apuesta es promover el estudio y las acciones para erradicar las distintas violencias machistas y la defensa de los derechos humanos; nuestro esfuerzo y dedicación es con jóvenes para favorecer el ejercicio de las libertades y la convivencia pacífica que tanto se requiere en el contexto actual.

Este abordaje, con la incorporación de la perspectiva de género, fluyó paulatinamente entre las y los participantes en la medida que fueron escuchando los testimonios en viva voz de víctimas de violencia feminicida, familiar, política y por identidad de género.

De todo ello da cuenta la presente publicación que esperamos sirva de referencia para estudiantes, personal académico y directivos de instituciones de educación superior.

Agradecemos a docentes y funcionariado de distintas universidades e integrantes de colectivos civiles que facilitaron la realización del presente proyecto, así como a las y los participantes que nos permitieron incursionar conjuntamente en esta iniciativa educativa ciudadana.

Especial mención y profundo agradecimiento nos merecen Zoila, Reyna, Elisa y Daniel pues sus testimonios le dieron contenido sustancial a nuestro proyecto.

A nombre de Consorcio Oaxaca, A.C. Pilar Muriedas, Lisa Runkler, Carmen Calvo y Nallely Tello Verano del 2018

APRENDIZAJES DE VIDA. INTERDISCIPLINARIEDAD UNIVERSITARIA PARA ERRADICAR LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Programa del curso

PRIMER MÓDULO

La interdisciplinariedad en los procesos de aprendizaje-investigación-acción.

Docente: Mtra. Josefina Aranda, especialista en investigación con perspectiva de género.

Interdisciplinariedad y comunicación asertiva.

Docentes: Pilar Muriedas y Aurora Montaño Barbosa, gestoras culturales.

SEGUNDO MÓDULO

Contexto y situación de la violencia de género en Oaxaca.

Docente: Lic. Yesica Sánchez Maya, abogada defensora de derechos humanos.

Conceptos básicos para análisis de violencia de género.

Docente: Mtro. Eduardo Liendro, especialista en género y masculinidades.

TERCER MÓDULO

Legislación vigente sobre violencia de género y desafíos para acceso a la justicia.

Docente: Lic. Ma. De Lourdes López, especialista en defensa de casos de violencia de género.

Presentación testimonial de caso de feminicidio de una joven oaxaqueña a cargo de su mamá.

CUARTO MÓDULO

Atención de la salud emocional de víctimas de violencia de género.

Docente: Ana María Hernández Cárdenas, defensora de derechos humanos, especialista en salud holística y autocuidado.

Presentación testimonial de caso de violencia familiar a cargo de una víctima.

QUINTO MÓDULO

Defensa de casos de violencia política.

Docente: Lic. Anabel López Sánchez, especialista en participación política de las mujeres.

Presentación testimonial de un caso de violencia política.

SEXTO MÓDULO

El ejercicio del periodismo con visión de género.

Docente: Lic. Atziri Ávila, comunicóloga feminista.

Presentación testimonial de un caso de defensa de violencia por identidad de género.

SÉPTIMO MÓDULO

Las artes y su vínculo con los derechos humanos.

Docente: Alessandra Galimberti, especialista en políticas culturales.

Conformación de equipos interdisciplinarios.

SESIONES DE ASESORÍA

Trabajo en equipos con asesoría de las y los docentes para la realización de ensayos en las temáticas abordadas durante el curso.



VIOLENCIA FEMINICIDA

"Prometí a mi hija hacer justicia de su muerte."

Zoila Bengochea

Zoila es la madre de Dafne, una joven de 24 años que la madrugada del 9 de abril de 2013 fue asesinada por su ex novio en su departamento. Comienzan una discusión que se transforma en una pelea en la que él la ataca con un cuchillo (siete puñadas).

Mientras Alejandro, su asesino, huye con el cuchillo en la mano y sale a la calle, los vecinos alertados por los gritos, llegan al piso del departamento y encuentran a la joven todavía viva en el pasillo. Llaman a la policía y ésta sigue al agresor. Cuando lo detienen intenta suicidarse, cortándose el cuello, pero no lo logra.

Aunque su familia y amistades intentaron llegar lo antes posible, cuando lo hicieron Dafne ya había perdido la vida.

Este caso es el primero en el estado de Oaxaca que se investiga como feminicidio, y, apenas en 2018, cinco años después, al asesino de Dafne se le otorgó una condena de 82 años en prisión.



El caso de Dafne Carreño

Citlali Nayeli Delgado Juárez, Brenda Maleni Zurita Hernández, Sofia de los Angeles Robles Zarate, Mayde Yamile García Pacheco

¿Tienes madre?

¿Tienes hermanas?

¿Tienes hijas?

¿Tienes amigas?

¿Te has preguntado qué harías si faltaras o te faltara una de ellas?

¿Te imaginas un estado sin mujeres?

En México, la realidad de nosotras las mujeres se ha convertido en una triste y lamentable situación a causa de los feminicidios, que día a día, están ocurriendo. Tan solo en Oaxaca, cada semana dos mujeres son asesinadas por el simple hecho de ser mujeres. Datos como el anterior, nos muestran que los feminicidios son una emergencia nacional que todas las personas debemos atender para evitar que sigan sucediendo porque una de las próximas mujeres asesinadas podría ser tu madre, hermana, hija, amiga o tú. Entonces, ¿Te has preguntado qué harías si te faltara alguna?

A causa de lo anterior, Consorcio Oaxaca nos ha reunido a nosotras y nosotros, jóvenes de diversas universidades, quienes desde nuestras diferentes disciplinas, hemos analizado, reflexionado y, lo más importante, escuchado testimonios reales y actuales de feminicidios y otras formas de violencia de género en Oaxaca con el propósito de incluir en nuestra formación y práctica profesional la perspectiva de género para concientizar a la sociedad respecto a estas problemáticas en nuestro estado y en nuestro país y, con ello, apoyar en la prevención de casos de feminicidio.

Este proceso de sensibilización nos es necesario impregnarlo en estas líneas. Queremos compartir nuestras experiencias con quienes nos lean y se interesen, no solo por conocer el trabajo que Consorcio Oaxaca realizó para formarnos, sino también en sumarse activamente a erradicar la violencia contra las mujeres.

Para empezar este ensayo, nos abriremos exponiendo nuestras impresiones durante la escucha activa del testimonio de Zoila -madre de Dafne Carreño, víctima de un feminicidio- a quien agradecemos por su confianza y accesibilidad ya que escucharla nos representó asumir la responsabilidad como jóvenes de solidarizarnos con esta problemática, alzar la voz y pedir justicia por las violaciones de los derechos humanos en contra de las mujeres, niñas, niños y adolescentes.

Así mismo, se conceptualiza el feminicidio. Nos preguntamos qué conlleva esta definición jurídicamente y cómo, hoy en día, este fenómeno se ha ido visibilizan-

do por las luchas de distintos actores sociales. También se despliega la importancia de los derechos humanos de las mujeres y, en contra sentido, las precariedades institucionales que tiene el Estado y que solo nos generan mayor descontento social.

Por último, hablaremos de las "víctimas colaterales" en un feminicidio, argumentando la categorización, en el sentido de que las familias a las que les es arrebatada la vida de una de sus integrantes, sufren un daño irreparable. ¿Cómo sobrellevan este duelo psicológico para la aceptación de la muerte de su ser querida? Ésta y más preguntas nos surgen en el debate de la construcción del texto. Sin más precedentes, damos pie a dichas líneas.

Nuestro sentir

Escuchar a Zoila fue una experiencia totalmente desgarradora: cuando describía los signos de violencia en el noviazgo de su hija nunca me imaginé que esto iba a concluir con su feminicidio; el proceso del cómo enfrentaba la muerte de su hija psicológicamente me conmovió mucho y, el estar buscando jurídicamente la sentencia del feminicida, me hizo admirar la fuerza que tuvo para estar día a día en los juzgados, tocando puertas en asociaciones civiles, instituciones gubernamentales, medios de comunicación, en todas partes, con la simple intención de alzar la voz, de ser escuchada para hacer justicia y, por último, el que luego de todo esto, ella hoy en día brinde ayuda a las demás mamás que tienen el mismo sentir me dejó una gran enseñanza. Es un acto de valentía, paciencia y, sobre todo, de digna rabia.

Citlali D.

Conocí a Dafne en mi etapa escolar dentro de la secundaria. Nunca creí lo que podría pasarle. Nunca creí que un feminicidio podría ocurrir tan cerca de mí.

Así es, nunca considere que la violencia de género fuera tan monstruosa como lo es.

No volví a frecuentar a Dafne después de terminar el segundo ciclo de secundaria ¿por qué? Me avergüenza responderlo. Sabía por amistades en común que seguía en Oaxaca, también sabía sobre la ola de inseguridad de género existente. Nunca llegue a conectar estas situaciones hasta que conocí la noticia, la tragedia, la injusticia.

No fui al funeral de Dafne, aún no sé muy bien por qué, tal vez pudo ser por negación. Saber de su feminicidio me recordaba lo frágil que es la vida, lo poco que he vivido.

Mientras transcurrían los años, entre las reuniones con amistades comentábamos la tragedia, comentábamos lo que leíamos, escuchábamos o veíamos en los me-

dios de comunicación sobre la batalla legal que la madre de Dafne recorría para pedir justicia y que el feminicida Alejandro pagara por su acción.

Llegué cuatro años después a Consorcio Oaxaca para trabajar en este proyecto. No creí que me encontraría con Zoila, con su desgarrador testimonio. Tras escucharla sentí una especie de culpa por ignorar este gran problema social, por lo injusto de lo que le sucedió a mi amiga de la secundaria, mi compañera, mi hermana.

A Zoila le guardo un enorme respeto por enfrentarse a toda una estructura corrupta, visibilizar los obstáculos que el sistema jurídico oaxaqueño pone ante el derecho a la justicia en un asunto como este. Un asunto que nos compete a todas las personas de Oaxaca, que no podemos dejar que se ignore porque como más adelante abordaremos, todos y todas somos "víctimas colaterales" del feminicidio.

No quiero vivir en una sociedad donde matan a mis hermanas por el hecho de ser mujeres, no quiero convivir en una sociedad donde mi hija este determinada a no tener las mismas oportunidades por el hecho de ser mujer, donde en todas las instituciones reproduzcan el machismo y la ideología patriarcal, donde las injusticias se normalicen, donde las mujeres sobrevivan y no vivan.

Yamile G.

Para mí, el conocer el testimonio de una madre que ha perdido a su hija de la manera más inesperada me ha trastocado lo suficiente para hacerme cambiar la visión que tenía. Tomando en cuenta que el feminicidio es la máxima expresión de violencia, hago conciencia de todo lo que una chica como Dafne pasó desde el inicio de su relación hasta el día que la llevó a su fin; ella no salió viva de esa relación, historia que nos puede ocurrir a nosotras, a ustedes, a una amiga, prima o hermana.

Reflexionando sobre el trasfondo de esta situación me encuentro con Zoila, la madre, la "víctima colateral" que deja a su paso este crimen, una mujer que estuvo dispuesta a dar su vida para buscar justicia y que este acto no quedara impune, pero ¿qué pasa una vez que ella ha logrado su cometido?

Aprendí a ver el panorama completo, es decir, todo lo que engloba este trágico acontecimiento. Me doy cuenta que no solo es perder a una persona querida sino perder un motivo de vida, perder una compañera y amiga que se ve nacer y crecer; como sociedad y, en particular como mujeres, perdemos el derecho a vivir libres de violencia pues este crimen ocurre cada vez más seguido, cada vez con más odio, ¿qué nos queda a nosotras como mujeres? el miedo, la angustia y la impotencia ante una situación llena de impunidad porque ahora sabemos que para exigir justicia por nosotras no solo se necesita a una sino a muchas y muchos jóvenes, como quienes nos reunimos para levantar la voz e informar con este ensayo con el objetivo de sensibilizar a las personas lectoras para que puedan darse cuenta de la situación a la que nos enfrentamos día con día.

Cuando leí en el programa de actividades de Consorcio Oaxaca que tendríamos en el curso un testimonio de cómo una persona -no víctima directa, pero al fin víctima- había vivido un feminicidio me pareció muy interesante.

La narrativa de hechos sobre el feminicidio de Dafne Carreño, realizada por la señora Zoila -madre de la víctima- cambió mi perspectiva o por llamarlo así, la forma en cómo visualizaba el feminicidio pues lo veía tan lejano que pensé que no causaba mayor impacto en mi vida, ya que nunca me había tocado conocer o tener cercanía con alguien que hubiese tenido ese problema y solo lo veía desde la perspectiva del derecho por ser una estudiante de esta licenciatura.

La forma en que la señora Zoila contó cómo Alejandro le arrebato la vida a su hija fue lo que me hizo darme cuenta que yo y cualquier mujer estamos expuestas a que algo como eso nos pase en cualquier momento de nuestra vida, pues nadie sabe lo que le depara el mañana. Mientras la señora Zoila, con lágrimas en los ojos, contaba lo sucedido no pude ser indiferente a su sufrimiento siendo inevitable llorar con ella y compartir su pena.

En ese momento me cuestioné muchos de los tabús que llegamos a tener acerca del feminicidio y los movimientos feministas, pues son éstos quienes ayudan a familiares de las víctimas y, nosotras como personas sin saber las circunstancias, el sufrimiento y dolor que llegan a sentir los familiares y las amistades de las personas que sufren dicha afectación, les criticamos cuando realizan una marcha para exigir justicia, cuando ponen sus mantas en distintos puntos de la ciudad, cuando realizan acciones para exigir nuestros derechos, derechos que deberían ser inherentes a las personas por el siempre hecho de serlo.

Me di cuenta que las mujeres debemos cuidarnos y apoyarnos entre nosotras y no criticarnos cuando se realizan exigencias para hacer validos los derechos que nos consagra nuestra ley máxima, la constitución.

Maleni Z.

Al final de nuestra escucha activa, a pesar de ser cada una de diferentes disciplinas, conseguimos empatizar con el testimonio de Zoila, dejamos por un momento de ser estudiantes y nos convertimos en Zoila, en sus lágrimas, en sus ojos. Las disciplinas se homogenizaron, todas y todos quisimos gritar: ¡Justicia para Dafne! ¡Justicia para todas las asesinadas que no hemos escuchado! A esas mujeres que se les arrebató el derecho de vivir, gozar y disfrutar de una vida llena de sueños e ilusiones ¿Te has preguntado qué harías si faltaras o te faltara una de ellas?

Introducción

Pretenderemos en las siguientes líneas abordar de la manera más breve y fluida el concepto de feminicidio. Sabemos bien que con el acceso al internet podemos fácilmente "conocer" sobre cualquier idea que necesitemos, sin embargo, muchas veces no estamos preparados académicamente para comprender concepciones de disciplinas ajenas a aquellas que hemos estudiado o trabajado. Este ha sido nuestro caso con el concepto de feminicidio, porque va más de la mano con la jerga de la disciplina del derecho y quienes no venimos de esa formación muchas veces lo malinterpretamos.

Pues bien, sin hacer más alardes, encontramos la siguiente definición del feminicidio:

"El feminicidio representa el extremo de un continuum de terror anti-femenino e incluye una amplia variedad de abusos verbales y físicos, tales como violación, tortura, esclavitud sexual (particularmente por prostitución), abuso sexual infantil incestuoso o extra-familiar, golpizas físicas y emocionales, acoso sexual (por teléfono, en las calles, en la oficina y en el aula), mutilación genital (clitoridectomías, escisión, infibulaciones), operaciones ginecológicas desnecesarias (histerectomías gratuitas), heterosexualidad forzada, esterilización forzada, maternidad forzada (por la criminalización de la contracepción y del aborto), psicocirugía, negación de comida para mujeres en algunas culturas, cirugía plástica, y otras mutilaciones en nombre del embellecimiento. Siempre que estas formas de terrorismo resultan en muerte, ellas se transforman en feminicidios" (Caputi, Russell, 1992: 15).

También encontramos de la misma fuente una nota muy interesante sobre por qué la concepción de feminicidio y no femicidio:

"Cuando Diana Russell participó en el Seminario Internacional Feminicidio, Justicia y Derecho, organizado por la Comisión Especial en 2005, consideró apropiado la traducción de "femicide" como feminicidio para evitar que su traducción al castellano fuera femicidio y, por lo tanto, condujera a considerarlo sólo como la feminización de la palabra homicidio" (Radford, Russell, D. 2006: 17).

Gracias a distintos movimientos feministas este concepto se ha ido incorporando en los ámbitos jurídico, social y epistemológico sin que ello signifique que es un problema de origen reciente en la sociedad pues históricamente esta situación ha existido en México. Sin embargo, también es cierto que el número y la crueldad con que son asesinadas las mujeres en nuestro país va en aumento sin que el Estado haga lo necesario para evitarlo.

A partir de esta experiencia nos hemos interesado más en la lucha por los derechos humanos, ya que los feminicidios siendo la máxima expresión de la violencia, infringen el derecho a la vida, que para nosotras es fundamental. Nos preguntamos qué pasa con las instituciones que se supone están para proteger y cuando

existen casos de feminicidio no actúan con prontitud ni eficacia y, además, menosprecian las estadísticas de las asociaciones civiles en lugar de hacer algo para garantizar la vida de las mujeres.

Durante el curso, reflexionamos colectivamente que hoy en día en México, los únicos actores sociales que luchan por la defensa y justicia significativamente son las asociaciones civiles, en donde se acompaña a los familiares en el proceso jurídico y psicológico que tienen que enfrentar.

Para terminar, es importrante reflexionar sobre qué pasa después de un feminicidio y si los familiares pueden encontrar algún tipo de resignación.

Sin duda alguna, las "víctimas colaterales" de un feminicidio son los familiares, a quienes el gobierno en muchas ocasiones no les garantiza ni verdad, ni justicia, ni nada. Ante eso nos preguntamos: ¿Qué pasa con esos hijos o hijas que se quedan sin una madre? ¿Cómo enfrentan el que su madre no les dé los buenos días, no les deje en la escuela, no coma a su lado y ya no les hable más? ¿con quién vivirán después de quedarse sin su mamá?

¿Cómo enfrentan los padres el hecho de que su hija ya no este con ellos, que ya no tengan que regañarle porque reprobó una materia en la escuela o felicitarla por un logro más en su vida?

A partir de lo anterior, nos preguntamos si existe algún tipo de ayuda por parte de las instituciones gubernamentales para sostener el después de los familiares. Que exista la violencia contra las mujeres es un problema para el desarrollo y la seguridad nacional porque no podemos hablar de que tenemos un país con gran seguridad cuando las mujeres tienen que cuidarse en las calles para que no las violen, para que no las acosen o para que no las desaparezcan.

La seguridad empieza en la casa y sigue en la calle, el trabajo, la escuela y si se está violentando a las mujeres en todos esos espacios no hay una sociedad con seguridad ciudadana o derechos humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Caputi, Russell, E. H. D. (1992), "Femicide: Sexist Terrorism Against Women". En: Radford, J. Y D. E. H. Russell, Femicide. The Politics Of Woman Killing, Buckingham, Open University Press.

Jill Radford, D. H. (2006). Feminicidio. la Politíca del Asesinato de las Mujeres . México : UNAM.

Cartas

Estás cartas, dirigidas a la mamá de Dafne -víctima de feminicidio- fueron elaboradas por las y los participantes del curso al finalizar la sesión donde escucharon su testimonio. En sus letras expresan su indignación por la forma en que le arrebataron la vida a Dafne y la admiración que sienten por la lucha que en búsqueda de justicia emprendió Zoila.

Sra. Zoila me dirijo de la manera más atenta I respetuosa de la manera siguiente;

estog actualmente estudiando

la l'econce atura en Derecho, me es muy grato de ma parte decarle que soiento una gran admiración hacia usted por la forma de estar firme onte la situación que vivio con su hija Dafne, que crossor de todo lo que paso durante el proceso como la violación de dorechos humanos que vivio así Como la violación al derecho del debido proceso; que nunca diso marcha atrás para que se pudiria condarar a Mejandro por el delato de femenaciadio y que pudo complar la promesa que le hizo a Dafre obviamente tras 4 años y medio de aquel lamentable suceso que ocurreo aquella noche. Se discon facil 4 añor pero no lo es así porque usted llevo un peregnant fatal pero de la misma forma me dos cuenta del gran amor que teene una madire hacia sus hejos se me hace dificulmente ponerme en sus zapatos Por que alomejor ya podre decirle la sienta macha Pero no se compara al dolor que lleva por dentro.

Loila, quiero decirle que usted es una gran gran gian mujer, valiente y decidida y que lo que hizo por su hija ha quedado grabado en mi mente y en la historia, povoque Ma puesto el ejemplo de justicia, estoy segura de que muchas mujeres y muchos hombres, tomarán su ejemplo de tucha y lucharán también. Zoila sientase fuerte y hormosa parque es un ejemplo de mujer, la admiro mucho, quiero decirle que después de todo este proceso tun doloroso, usted ha triunfado y sé 'que no recuperará a su hiju, pero ella siempre vivirá en sus recuerdos y en su corazón y en la otra vida la volvérá a ver, busque usted sentirse tranquila y sonveir y ser feliz, porque feliz la quenta ver su hija, haga todo lo quiere haver de ayudarle a otras madres, hagalo, pero también no se olvide de usted misma, porque merece ser feliz, gracias por todo lo que me compartió parque me ha sevurdo mucho y me servirá para toda la vida y muchas gracias por ser ton valiente, es usted uno de mis ejemplos a seguir.

III.

Zoila:

Jove la dicha de conocer a Dafine en su viololecencia era una chica siempre alegre, en el recreo de la secundario nos poníarnos a bailar, nos gastaba dear groserias me hacia carcajoarme con sos gestos parara expresaba. tado, esa cara tan bonita.

Zoila eres un ejemplo, soy madre también de una nitra ella apenas tiene 6 arros, to como madre hago lo posible para educarte a quererse, a confiarse, a protegersz.

Mientras escuchaba tats relato no pude evitar en pensar que yo era to y Dafne mi hija, también pense que en esta passion sofriria, pero lucharia para que se huero justica a como to lo hashecho.

Se foerte, quierete, agradecete, mimate, diviertete, la que quiere que hagas Dafine, lo sé parque una vez en la escuela ella me conto que inas a recogerla to Y nonca la vi más empaonada y feliz en todo el tiempo que convivi con ella.

Loundo hables con ella dile que nos encontravnos y que me perdone por no seguir frecuentandonos, que la vewordo feliz.

I que ella se foé pero dejo una locha en cordor una de nosofras.

VIOLENCIA FAMILIAR

Testimonio

"Quería salir huyendo de ahí pero no iba a dejar a mis hijos ; A dónde iría?" Reyna

Reyna fue violentada por 31 años. La violencia comenzó desde que ella y su pareja tenían una relación de noviazgo; la primera vez que ocurrió su esposo le prometió que nunca más se repetiría pero eso no pasó, al contrario, los golpes fueron aumentando cada vez más: "yo sentía que vivía en el infierno y que no podría salir de ahí", ella tenía que esconderse de su familia porque no quería que la vieran lastimada, tenía que ocultar sus lágrimas a su hijos, se sentía muy sola porque no había alquien a quien contarle sin que la criticaran. Ilusionada, durante muchos años, creyó que él cambiaría.

Salir de ese modo de vida no fue nada fácil pero lo logró y ahora esta mujer puede contar una historia diferente: vive muy contenta con sus hijos y disfruta su autonomía.



Miradas sobre las hijas y los hijos en situación de violencia familiar

Victoria Jiménez Isabel Con aportaciones de: Ángel Francisco Carmona Cruz, Ileen Viviana Pérez Cruz, Miriam Hernández Zurita

El presente ensayo surge a partir del Proyecto interdisciplinario e interuniversitario para la defensa de los derechos humanos con visión de género, convocado por Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca A.C. Consideramos que uno de los grandes aciertos de dicho proyecto fue contar con personas especializadas en cada uno de los temas tratados, así como muy contextualizadas en nuestra realidad nacional. El otro aspecto relevante fue que pudimos conocer la inequidad en las voces de sus protagonistas. Es decir, no se limitaron en poner a nuestra disposición solo los aspectos teóricos de la mano de experimentadas especialistas sino también conocimos los rostros de quienes han padecido las problemáticas puestas sobre la mesa.

En el caso de este equipo, nos enfocamos en la violencia familiar¹. Cuando estuvimos frente a la valiente mujer que de manera tan generosa, nos compartió su historia y su lucha por salir del círculo de violencia², se nos removieron muchas cosas de nuestras propias historias de vida o de mujeres cercanas a nosotras, nosotros.

El testimonio fue muy honesto, palabras genuinas salidas del alma. No era una mujer hablando con aspirantes a profesionales de diversas disciplinas, era una mujer dirigiéndose a personas y apelando a la comprensión desde eso que se ha denominado humano. En el análisis del caso, cobró relevancia el papel que jugaron las hijas e hijos, no sólo compartiendo el rol de víctimas sino como agentes activos de cambio. Consideramos que era importante señalarlo ya que la mayoría de los estudios enfocados en los hijos en entornos de violencia familiar se avocan a las repercusiones que ésta tiene en sus vidas. Sin demeritar estos trabajos, para nosotras y nosotros era de suma importancia conocer de primera mano la visión de las hijas e hijos; nuestro objetivo se centró en analizar el papel que juegan en la identificación y/o cambio de la situación de violencia familiar. Ese fue el comienzo de esta experiencia que hoy compartimos.

^{1.} El artículo 404 del Código Penal del Estado De Oaxaca se reformó en enero del 2016, remplazando el término de violencia intrafamiliar por el de violencia familiar.

^{2.} El círculo de la violencia es un esquema que explica la dinámica que atrapa a las personas en relaciones de violencia, este ciclo comprende tres fases (tensión, agresión y conciliación) que se repiten cada cierto tiempo, cambiando entre periodos de violencia, afecto y arrepentimiento.

Tres visiones sobre la violencia familiar

Hablando con la ley

A pesar de que este tipo de violencia se ha contemplado en la ley desde hace muchos años, en la vida cotidiana las agresiones -golpes, insultos, amenazas, privación de la libertad, entre otras- contra las mujeres dentro de sus hogares por parte de distintos integrantes de sus familias sigue siendo una constante.

Desde el punto de vista de los legisladores, la solución era llegar a un acuerdo dentro de la familia para erradicar la violencia, sin embargo, muchos hombres no respetaban este acuerdo por lo que las mujeres seguían siendo víctimas de la violencia sin que nada detuviera a sus agresores. Se llevó a cabo entonces, una reforma al Código Civil y Penal en 1997, que plantea la seguridad de las personas afectadas y la salvaguarda de sus derechos.

Pese a los esfuerzos por abatir este tipo de violencia, ésta sique presente ya que las instituciones gubernamentales y la mayoría de los servidores públicos no acatan la ley y lastimosamente buscan su beneficio económico cayendo en actos de corrupción al ser insensibles a lo que muchas mujeres, niñas, niños y adolescentes viven como un infierno en su propio hogar: la violencia familiar.

Es importante mencionar que al no dar un seguimiento serio al caso, las autoridades ponen en un mayor riesgo a las mujeres y sus hijes pues los agresores tienden a ser más violentos al sentirse impunes en sus acciones. Sin duda, debe haber cambios tanto en los programas de gobierno como un mejor desempeño de los servidores públicos, garantizar una mayor sensibilidad con respecto a la violencia familiar, tener capacitación adecuada con visión de género y una mayor participación de la ciudadanía para exigir el cumplimiento cabal de las leyes.

Vale la pena mencionar que la ley contempla acciones para la seguridad de los infantes y adolescentes, por ejemplo, en un juicio donde por este tipo de violencia se esté disputando la custodia de menores debe primar el 'interés superior del menor, donde se debe dar un seguimiento psicológico y en dado caso que los padres no sean aptos para la responsabilidad se establece que la custodia la obtengan familiares cercanos.

Por los caminos de la psicología

Como estudiante de psicología y en el ámbito laboral en el que me desempeñaba, tuve la oportunidad de tener contacto con mujeres sobre las que se había ejercido violencia familiar. Después de cientos de entrevistas empecé a cuestionarme los discursos institucionales que ponían la problemática de la falta de denuncia en las mujeres, desenfocándola de lo fallido de sus procedimientos. Es muy sencillo decir: "Aquí les tenemos la mesa puesta, pero no denuncian porque no quieren o por tontas" o más grave: "Porque les gusta". Desde esta plataforma se habla de "ganancias secundarias" o se pone énfasis en la "responsabilidad de la víctima".

Considero que las mujeres en situación de violencia no son entes inertes que deban ser "ayudadas" con la injerencia "divina" o "paternal" de las instituciones. Lo que desde mi punto de vista es muy evidente es que, superados los aspectos psicológicos y a pesar de los esfuerzos de estas mujeres, existen factores externos que les impiden salir del círculo de la violencia.

En el camino también fui vislumbrando que existen elementos muy importantes que detonan la denuncia de las mujeres que sufren violencia de género. Los testigos parecen ser relevantes, se toman acciones a partir de que alguien más observaba que existían agresiones en el territorio de lo privado. Pero quiénes son los testigos, es fundamental en la toma de decisión. Cuando los hijos o hijas empiezan a "darse cuenta", "meter el cuerpo" o cuestionar esta forma de vivir, las mujeres violentadas consideran la posibilidad de poner un alto.

Existen muchos estudios de las repercusiones de la violencia familiar en los menores: ansiedad, depresión, conducta antisocial, desempeño escolar, etc.

Diversas investigaciones afirman que la exposición a la violencia en menores es un predictor de que en un futuro formen núcleos familiares violentos, lo que ha llevado a acuñar términos como "transmisión intergeneracional de violencia".

A pesar de que la violencia familiar es una problemática añeja, por razones que quedan fuera de este documento, el campo de investigación es muy reciente. Por otra parte, todavía en el imaginario popular está la idea de que los menores hasta cierta edad carecen de consciencia de lo que ocurre a su alrededor, a pesar de que la evidencia científica demuestra lo contrario. A partir de lo anterior, el estudio de la violencia familiar debe abrir un camino paralelo de investigación que abarque el punto de vista de los hijos e hijas como agentes de cambio de primera mano, subsanando las interpretaciones de sus madres con respecto a sus sentimientos o pensamientos.

Una miradita desde las ciencias sociales

La violencia es parte de diversas ciudades, familias e individuos y resulta complicada de entender ya que históricamente ha sido utilizada para la satisfacción de necesidades.

En la violencia familiar las agresiones son dirigidas, mayormente, contra las mujeres pero, sin duda, afectan a cada uno de los integrantes que confor-

man la familia. Dicha violencia se da en un contexto patriarcal y machista que lleva consigo el sentido de supremacía de la posesión del hombre sobre la mujer, considerada como inferior, especialmente dentro del matrimonio o de la convivencia en pareja.

La violencia familiar no es un problema de las mujeres solamente, sino de toda la sociedad: gobierno, legislador@s, escuelas, medios de comunicación, etc. y está en nuestras manos evitar este fenómeno de gran magnitud.

En este sentido, nuestra investigación solo se centra en l@s hij@s con el objetivo de identificar puntos claves para evitar o romper los círculos de violencia con el afán de que vivan una vida plena y se desarrollen en un ambiente sano.

Voces testimoniales

Nuestro punto de interés se centró en los hijos e hijas de familias en las que se ejerció o ejerce violencia familiar. Lo consideramos pertinente para obtener y tratar de extraer los puntos clave de nuestra indagación sobre las afectaciones de la violencia familiar.

La idea primigenia era entrevistarnos con los hijos de la mujer cuyo testimonio nos había impulsado, sin embargo, decidimos incorporar más casos. Gracias al acompañamiento de nuestra asesora Pilar Muriedas descubrimos que la técnica metodológica más óptima era el grupo focal. El criterio inicial fue que participaran hij@s mayores de edad que pudieran dar referencia como adultos jóvenes de las experiencias vividas en su infancia y adolescencia. Con autorización de su madre, y debido a las herramientas de soporte que tiene, se incluyó la participación de una menor de edad. El grupo focal quedó conformado por dos hombres y dos mujeres. En dos de los casos sus padres siguen cohabitando y, de manera general, mencionaron que la violencia permanece aunque en menor grado.

Las y los jóvenes coincidieron en que su principal motivación para participar en este grupo focal es que la información ayude a otras personas a evitar que la violencia se siga perpetuando.

Los mayores del grupo aludieron a que se han visto involucrados en relaciones violentas. También coincidieron en que han detectado que repiten patrones con la diferencia de que son capaces de darse cuenta qué está ocurriendo y buscan herramientas de cambio. Todos coincidieron en los esfuerzos que han hecho por erradicar estas pautas de sus vidas. La intención profunda es que la cadena se rompa, poner un alto, que sus historias sean diferentes.

Darse cuenta

En el ideario popular existen frases como "No peleen delante de los niños". Sin embargo, en el entorno de la violencia familiar los episodios generalmente ocurren en presencia de las y los menores. A veces los padres minimizan la situación asumiendo que los menores son muy pequeños para darse cuenta o con la esperanza de que cuando crezcan lo olvidaran. Cuando pusimos la temática sobre la mesa, nuestros informantes comentaron que, según sus recuerdos, la violencia estuvo presente en sus hogares desde que tenían, aproximadamente, cinco años de edad.

Señalaron con determinación que no sólo eran testigos pasivos sino que en esta primera infancia eran capaces de diferenciar que esto que ocurría en sus casas no estaba bien, especialmente porque no lo veían en otras familias con las que convivían.

Ante nuestro asombro, no solo dijeron que estaban bastante conscientes, sino que tenían planes y acciones concretas para enfrentar la violencia entre sus madres y padres.

Sus narraciones rompen con los esquemas de testigos pasivos ante la violencia. Por ejemplo, oímos la fortaleza de una niña pequeña para caminar, en medio de la oscuridad, hasta la carretera para pedir ayuda una y otra vez. Solo la detuvo la advertencia de las autoridades de que si volvía a ocurrir y su madre no denunciaba, tomarían acciones en contra de la misma. También refieren ultimátums a sus padres respecto a tomar decisiones. Una de ellas lo cumplió: denunció a los 20 años. En otro caso en una aparente coincidencia, el padre deja el hogar antes de que se cumpliera el plazo que el joven había puesto: el día que cumpliera 18 años.

Aunque al principio las y los participantes se mostraban distantes y se miraban solo de reojo a partir de la primera pregunta directa sobre el tema empezaron a notar coincidencias, se observaron sorprendidos y asintieron con la cabeza mientras el otro hablaba, reconociéndose en su relato.

La más joven del grupo expuso que el darse cuenta de la violencia estuvo íntimamente relacionado con las agresiones físicas ejercidas directamente contra ella. Otro joven hizo la observación de que en su caso el ejercicio de violencia provenía de su madre y asume que ésta tenía su origen en la violencia que a su vez era ejercida hacia ella por su padre.

También existe la constante en estos casos del alcohol como detonante de la violencia en sus padres. Ellos empiezan desde muy pequeños a tomar conciencia de que cuando sus padres están alcoholizados sus familias estaban en riesgo.

30

Pensamientos y acciones

Hubo una larga pausa al solicitarles que trataran de recordar qué pensaban cuando eran más chicos ante las situaciones de violencia. No estaban confundidos, sus miradas denotaban un análisis.

Una de ellas rompió el silencio y expuso que lo que pensaba era que la situación tenía que cambiar. Incluso hablaba con su padre con la intención de que éste transformara su conducta. Suena como si se tratara de una adulta frente a otro adulto pero recordemos que solo era una niña buscando modificar la realidad de su familia. Narró que uno de sus planes era que sus padres se casaran por la iglesia, lo que al concretarse mantuvo la "paz" entre ellos por cinco años, solamente. Para otra chica esta acción no fue eficaz.

También tenían las sospechas de que sus padres sostuvieron relaciones extramaritales y, por eso, su conducta violenta. En tres casos lo comprobaron. En un caso, el padre llegó al grado de presentarle a su hijo a la otra pareja, que era casi de la edad del joven, esto lo llevó a considerar la opción de irse del hogar, aunado al fuerte pensamiento que su padre cumpliera las amenazas de muerte hacia él o su madre. Aclara que las amenazas hacia él sobrevinieron cuando se enteró que era homosexual. Se sentía con el derecho de quitarle la vida porque él se la había dado.

Un joven divide sus pensamientos en tres etapas diferentes: en la niñez pensaba que la conducta de su padre era mala pero no le tenía resentimientos ya que al día siguiente era un hombre cariñoso con su familia; en la adolescencia confirmó claramente que era muy violento y lo confrontó con un arma blanca. Actualmente, como joven adulto, está consciente de que su papá tiene un problema e intenta buscar alternativas positivas para que lo solucione. En esta edad también empezó a considerar que podría ser elección de su madre vivir de esa manera y a pensar que tenía que tomar distancia para vivir su vida y dejar que sus padres solucionaran sus problemas.

Esta declaración nos sobrecogió y nos llevó a hablar sobre la multiplicidad de factores que pueden incidir en que una mujer permanezca en una relación violenta.

Al parecer, est@s jóvenes maduraron más rápido que el común de los niños, niñas y jóvenes porque tenían que resolver situaciones que parecían quedar fuera de foco para sus padres. Uno de ellos fue muy preciso en reconocerlo. Llama la atención que sus pensamientos no solo cuestionaban lo que ocurría si no que se enfocaban en asumir la responsabilidad de pensar en soluciones.

Sentimientos encontrados

En el grupo focal abrimos un espacio para hacer un análisis de sus emociones durante el tiempo que atestiguaron la violencia familiar en sus casas.

Coincidieron en que los sentimientos se fueron modificando en las diversas etapas de su crecimiento.

En la primera infancia el sentimiento predominante era el miedo en su máxima expresión, enunciado al grado de terror. El miedo en el caso de una de ellas, fue el motor que la motivó para salir corriendo y gritar desaforadamente por ayuda lo que ocurría dentro de su casa era aún más terrible que la calle oscura.

Hay imágenes recurrentes en las narraciones que elaboraron: esconderse debajo de la cama o de la mesa, encerrarse, gritar por ayuda, huir; todo con la finalidad de lograr el espacio vital seguro ante los episodios de violencia que, muchas veces, eran anunciados por el retraso de los padres y el consumo de alcohol. Tenían mucha consciencia de lo que iba a sobrevenir a partir de determinadas señales, de manera que el miedo llegaba antes que sus padres a la casa.

Uno de los entrevistados enunció un sentimiento particular al enterarse que el padre sostenía relaciones extramaritales: asco. A partir de esto, surgió la profunda necesidad de alejarlo del núcleo familiar o de irse ellos –su madre y él- de la casa ante lo intolerante que se volvió su presencia a partir de dicho descubrimiento.

Las mujeres del grupo hicieron hincapié en otro sentimiento: la decepción. Hablaron de la importancia que tiene la figura paterna en las hijas, el amor que le profesaban, el lugar de "héroe" que le asignaban y cómo esta traición a la madre implicó que ellas también forjarán una barrera hacia el padre. La decepción también está relacionada con no cumplir con el estereotipo de la "familia feliz" que ha sido idealizada.

Detectaron que en su adolescencia sintieron mucha ira. Es en esta etapa en la que aparecen los cuestionamientos de por qué la dinámica familiar es de esta manera. Del cuestionamiento deviene el enojo, la furia. Por eso en este periodo se dieron muchos retos y riñas frontales con el padre. Uno de los jóvenes señaló que agredió a su padre con la convicción de que era necesario llegar "hasta las últimas consecuencias" para hacerle pagar por el daño que había provocado, para que sufriera todo lo que les había hecho sufrir.

Sólo uno de ellos señaló tener empatía hacia su padre pues, dijo, es responsabilidad de cada uno, como adulto continuar o no en el círculo de violencia.

En muchos momentos, en el desarrollo del grupo focal, parecía que las y los jóvenes contaban una sola historia: "Tu historia y mi historia son muy parecidas", enunciaban y cuando uno tomaba la palabra parecía que continuaba donde la otra la dejó.

Sobreviviendo día a día

Nos pareció importante saber cómo unos niños y niñas se las arreglaron para poder sobrellevar cada día su complicada situación. Muchas veces tuvieron que hacerlo solos al planear cómo esconderse debajo de la mesa o encerrarse con llave en sus recámaras y, aun así, meterse debajo de la cama en donde se sentían seguros.

Otras veces fueron auxiliados por sus vecinos, tíos, etc., quienes los recibían en sus casas donde pasaban el mayor tiempo posible. También asistían a la iglesia y se llenaban de actividades para evitar estar en su propia casa. Aunque también existe el caso de un joven que vivió su infancia sobrellevando solo el proceso pues sus padres le decían que lo que pasa en la casa, se queda ahí mismo. Ya hasta en una edad un poco más avanzada tuvo la oportunidad de compartirlo con alguien más y recibir ayuda.

Dependiendo de la edad que tenían, sus estrategias de afrontamiento fueron cambiando: en la niñez iban a casa de algún vecino o familiar y jugaban con los niños de su edad, esto ayudó a confirmar que efectivamente la violencia no era algo ni natural ni normal, confirmaron que no estaba bien y, por ello, el estar en casa de alguien más que no viviera la misma situación los hacía sentir seguros y a gusto.

Posteriormente, en su adolescencia planeaban cosas más complejas para cuando el agresor llegara a casa y se pudiera controlar un poco la situación. De igual manera, aunque les fuera prohibido asistir a ciertos lugares, como la iglesia por ejemplo, lograban escapar para poder asistir a donde consideraban su refugio.

Uno de los participantes en el grupo focal tuvo la oportunidad de salir de su casa para estudiar la universidad en otro estado. Alguien más, a pesar de poner un ultimátum para abandonar su hogar, corrió con la suerte de no hacerlo puesto que su padre se fue primero. En otra experiencia, el joven cumplió la promesa de denunciar. Así fue como descansaron de su lucha por sobrevivir al día a día en tan mala situación.

La principal estrategia de la mayoría era no estar en casa y su principal escape era asistir a la iglesia, una persona recalcó mucho que gracias a esto se acercó a Dios, le rezaba siempre en momentos difíciles, estrategia que, siente, le funcionó.

;Y las instituciones?

La mayoría de los chic@s coincidieron en que solo algunas organizaciones civiles apoyan realmente a las víctimas de violencia familiar. Mencionaron que es necesario que el gobierno implemente más programas para saber qué hacer si se enfrenta una situación de violencia y, más que nada, piensan

que es relevante que se difundan los programas que existen para prevenir y erradicar está problemática.

Consideraron necesario implementar programas de intervención familiar con gente especializada y capacitada que tenga sensibilidad ante estos temas. Dichos programas, señalan, deben motivar a las mujeres a valorarse, a no quedarse calladas, a reflexionar sobre quiénes y cómo se ven afectados a causa de la violencia y en qué hacer, a dónde y con quién acudir para poner un alto.

Cuando mencionaron esto tal parecía que culpaban a la madre por permitir lo que vivieron o están viviendo, sin embargo, reconocieron que no es sólo deber de la mujer tratar de evitar la violencia, sino de todos los que están inmiscuidos en la situación.

Asimismo, hicieron una llamada de atención a los medios de comunicación ya que generan contenidos que perpetúan la violencia machista.

Una de las chicas del grupo focal mencionó que existen múltiples disciplinas que están relacionadas para poder concientizar a la sociedad sobre la erradicación de la violencia tales como la psicología, la pedagogía, la sociología y el derecho, entre otras.

Expresaba uno de los chicos que los y las psicólogas deben de brindar confianza y seguridad. Los chicos coincidieron que cuando vieron la necesidad de que los apoyaran, el terapeuta no les brindaba confianza por lo que no le contaban lo que ellos sentían y deseaban.

De la pedagogía aluden que se deben incluir en los planes de estudio puntos específicos para abordar los temas de violencia, y para tratar de prevenirla, pero también interesarse en el aspecto emocional de los y las niñas. La pedagogía debe estar en constante vínculo con la sociología ya que, de acuerdo con una de las chicas, los planes de estudio se deben plantear con base en el contexto particular. Dijo que lo mencionaba porque ella estuvo en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y observó que en las comunidades donde estaba también existía la violencia. Desde la sociología se debe tratar de romper con paradigmas machistas tanto en la ciudad como en las comunidades rurales.

De igual manera la sociedad debe estar consciente de la violencia familiar y sus implicaciones y no dejar que se siga reproduciendo.

De las leyes mencionaron que se deben dar a conocer ampliamente todos los derechos y también enseñar cómo se deben ejercer y a qué instancias acudir en caso de sufrir violencia dentro de la familia.

Sus salvavidas

Entre aquello que les permitió sobrevivir a los episodios de violencia en sus hogares, los y las jóvenes, mencionaron que la religión tuvo para ellos un rol de suma importancia. Además, como se ha mencionado, todo lo que estuviese fuera de casa se les presentaba como un salvavidas para escapar de lo que sucedía.

Lo externo a su familia o a su hogar influía para evadir por un instante la violencia. Uno de ellos menciona que una vecina en particular le brindó confianza y apoyo, lo dejaba quedarse en su casa pues ahí no existía la violencia como en su propia familia con ella conversaba sobre su vida y se sentía bien y a salvo. Otra alternativa para poder sobrellevar la situación era enfocarse en actividades como la danza o la pintura.

Uno más de los participantes se sentía bien cuando salía de casa para visitar a sus familiares y estar en el campo en contacto con la naturaleza era una forma de sentirse vivo. Otro de ellos dejó en claro que lo que hacía para enfrentar la violencia era salir de noche a pedir auxilio a las autoridades policíacas lo cual le implicaba un riesgo por la hora.

Retomando el punto de la iglesia como el espacio externo más influyente en apoyo a estos jóvenes, cada uno buscaba la forma de ingeniárselas y poder ir a rezar y conversar, esto ayudaba a que se sintieran en paz y así sus ideas fluían tranquilamente para poder librarse de la vida violenta que estaban pasando.

Todas las personas en algún momento de nuestra vida hemos vivido alguna situación de violencia y hemos buscado una solución: huir de casa, formar una familia, recurrir a familiares, vecinos, religión o amistades. Gracias a ello, hemos podido trascender esos momentos como también lo hicieron las y los jóvenes del grupo focal quienes ahora pueden compartir su experiencia y reconocer su propia valía y fortaleza.

Nuestros sentires y reflexiones

A manera de conclusión nos gustaría expresar algunos de los principales sentimientos surgidos tanto de los testimonios del curso interdisciplinario como de nuestra experiencia con el grupo focal:

Considero que me ha servido mucho reflexionar sobre esta problemática. Escuchar los testimonios me impactó mucho pese a que no tenía tantos conocimientos respecto a la violencia familiar. Creo que me ayudó para concientizarme del papel que está fungiendo mi disciplina, que es la sociología, para tratar de entender tal fenómeno y para apoyar a personas que están en esta situación. Si bien estoy consciente que estamos en un sistema patriarcal y es difícil tratar de romper ciertos comportamientos machistas me

queda claro que se puede tratar de evitar dándonos cuenta e identificando desde el primer momento que somos violentadas y tratar de no permitirlo.

De igual manera, cada disciplina debe tratar de investigar, capacitar y difundir información de las otras disciplinas como lo es el derecho que también funge un papel importantísimo (Miriam Hernández Zurita. Estudiante de Sociología).

La participación en el proyecto pero, particularmente, la experiencia poderosa del contacto con los jóvenes en el grupo focal, puso luz en un aspecto que de algún modo elucubraba a partir de mi trabajo con mujeres sobre las que se había ejercido violencia familiar: los hijos juegan un rol determinante en la toma de decisiones de sus madres y, en particular, para romper con el círculo de la violencia.

No significa que se les cargue a los menores la responsabilidad de salir de este círculo, pero sí que en el abordaje de la violencia familiar, primemos modelos en que se considere la importancia de sus pensamientos, acciones y sentimientos como agentes cruciales de cambio. En la medida en que tomemos esto en cuenta las intervenciones desde cualquier ámbito serán más óptimas. Conocer las variables que están implicadas, la dinámica en que esto ocurre, me parece una vertiente de estudio que debemos abordar con total seriedad, al menos es una de mis inquietudes a futuro. Me quedo con el ánimo de indagar más ya que incluso vislumbro vías de intervención y para mí esto es invaluable.

De manera muy personal, la experiencia fue muy reveladora, una muestra muy sintomática de que las disciplinas nos encontramos en "pañales" para la demanda interdisciplinaria de las problemáticas sociales. Pasar de la multidisciplina a la interdisciplina no es una tarea sencilla pero es absolutamente necesaria.

Agradezco a Consorcio Oaxaca el esfuerzo por proyectarnos hacia este camino a falta de oportunidades en nuestros diversos campus universitarios. Es una asignatura pendiente que tendremos que ir subsanando en la marcha. Agradezco a cada una de las docentes y, muy particularmente, a nuestra asesora que nos encauzó y nos permitió darnos de topes -también de eso se trata el aprendizaje-. Agradezco la generosidad de los testimonios y si algo comparto de manera tajante con ellos es la esperanza de que estudios grandes o modestos como este nos permitan terminar con la violencia.

No podremos hacerlo solos como "expertos" de nuestras disciplinas, tenemos que trabajar en la humildad de reconocer la necesidad que tenemos del conocimiento del otro, el compromiso por el sentimiento básico de empatía y la confianza de que mi aporte es vital. Cuando lo logremos más allá de ser "buenos profesionales" seremos mejores seres humanos

(Victoria Jiménez Isabel. Estudiante de psicología).



VIOLENCIA POLÍTICA

Testimonio

"Me tomaron de los pelos, me azotaron en el suelo y me enseñaron a todas las mujeres"

Elisa Zepeda Lagunas

Elisa es una mujer joven originaria de Eloxochitlán de Flores Magón, en la región Mixteca de Oaxaca quien, un domingo por la mañana encabezó un grupo de mujeres para que asistiera a una reunión y eligieran a un síndico que permitiera que ellas pudieran ser dueñas de sus tierras. Cuando llegó a la plaza un grupo de hombres enviados por el presidente municipal la tomaron de los cabellos y le dijeron: "no te vuelvas a meter en los asuntos del pueblo", exhibiéndola ante todas las mujeres como mensaje de advertencia y luego se dirigieron a su casa. Ahí se encontraba su familia: agredieron a su madre quien fue al hospital junto con ella por la gravedad de los golpes que les propinaron; su hermano y un amigo fueron asesinados. Las personas responsables fueron detenidas, pero días después les liberaron.

A pesar de eso, Elisa fue elegida por su comunidad como Presidenta Municipal y logró grandes avances en la infraestructura y servicios para toda la población. Actualmente, Elisa es diputada local.



El derecho a ocupar cargos públicos

Carmen Calvo Cruz, Diana Miranda Cruz Matías

En mis años de vida nunca había reflexionado sobre los obstáculos que las mujeres tenemos que enfrentar para poder participar y decidir en espacios públicos. Soy una joven privilegiada porque nací en un lugar donde las personas estamos acostumbradas a ver a mujeres ocupando cargos públicos, y para mí eso era normal y ahora lamentablemente sé que para que yo pudiera ver a mujeres ocupar esos puestos tal vez tuvieron que pasar por una historia muy parecida a la de Elisa.

En una de las sesiones del curso interdisciplinario llegó una mujer joven, de baja estatura y muy sonriente. Nadie imaginaba que ella era la persona que en esa tarde contaría su caso: "¿ella será quién hable?" nos preguntábamos algunos mientras otros murmuraban: "Es demasiado joven".

En esa tarde tuve un encuentro con la realidad.

Elisa Zepeda Lagunas dejó el salón en silencio con sus palabras pues nos mostró los obstáculos que tienen que pasar las mujeres para ejercer su derecho como ciudadanas de ocupar un cargo público y nuevamente visualizamos ineficiencias del estado ante las violaciones a los derechos.

Esta historia me hizo pensar en mi propia historia, tal vez no he participado en la política como tal pero desde muy pequeña me ha gustado expresar mi pensar sobre la norma o estructura social, he participado en comités o algunos grupos donde siempre he cuestionado las formas organizativas basadas en el autoritarismo y eso me ha causado algunos problemas. Aquel día muchas de las compañeras que estábamos presentes en la sesión, llegamos a la conclusión de que en pequeña o gran medida hemos sido violentadas por ocupar cargos que van desde ser la jefa de grupo en la escuela hasta ser presidenta del consejo de alumnos, es decir, por desafiar los roles y estereotipos de género que la sociedad nos ha impuesto.

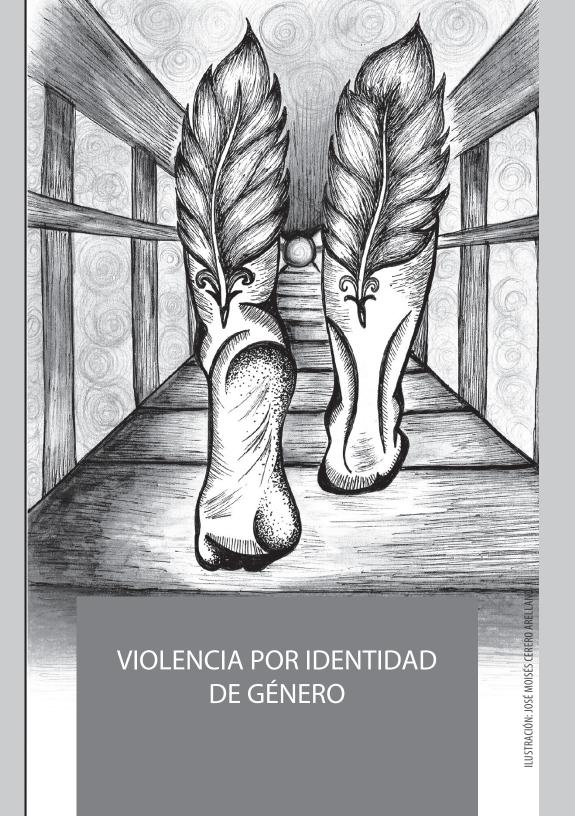
Llegar a apropiarte de un cargo es un proceso muy complicado pues hay que enfrentar los obstáculos que la sociedad tiene para ti: insultos, rumores sobre tu vida, tu imagen, amenazas, golpes e incluso la muerte. Qué injusto suena pero es la verdad, esa verdad que existe y que pocos quieren ver. Por ello, pese a que es un derecho de las mujeres participar en distintos espacios públicos es difícil hacerlo. Aquel día, con la visita de Elisa Zepeda, pensé en todas aquellas mujeres que ocupan un cargo político y en los riesgos que han tenido que enfrentar para llegar a él.

Recuerdo muy bien como los estudiantes de derecho no podían comprender que la justicia estuviera tan lejos de muchas personas y la injusticia tan cerca de la ley. Algunos compañeros participaron comentando cómo hubieran actuado de haber estado en el lugar de Elisa a lo que ella respondió que hizo eso y más pero nunca, la persona responsable pagó por lo que había hecho. Fue un momento de

angustia donde algunos estaban muy enojados, no podían ocultarlo. Estoy segura que este caso nos impactó tanto que algo cambió en nosotros. Algunos dijeron que no dejarían que eso siguiera pasando por lo que creo que entendimos uno de los objetivos del curso, pues habíamos cambiado nuestra forma de ver la realidad y no podíamos deshacernos tan fácil de esta nueva visión. Nuestras ganas por conocer nos habían hecho llegar ahí y, poco a poco, comprendíamos la importancia de trabajar interdisciplinariamente, teníamos muy claro que esto no era fácil pero descubrimos que con el trabajo individual o competitivo no podríamos ayudar a personas que se encontrarán en situaciones como la que acabábamos de escuchar.

A pesar de todos los avances a favor de los derechos de las mujeres, hay mucho por lo cual todavía se debe luchar y quienes participamos en este proceso de formación estamos dispuestas a contribuir en lo que podamos. Estoy segura que no reproduciremos con facilidad prácticas injustas. Por ejemplo, ahora cuando escucho decir a alguien que la perspectiva de género en la política es absurda puedo argumentar lo contrario y saber que soy afortunada de haber escuchado historias como la de Elisa que a la vez que trágicas son inspiradoras por la valentía con la que las mujeres se sobreponen a ellas. Soy afortunada por haber participado en el curso interdisciplinario pues me hizo cambiar mi visión de la vida y el sentido de mi práctica profesional.

Elisa me dio un gran ejemplo de constancia y fuerza. Creo que a pesar de las cosas horribles que vivió nos llenó de esperanza al imaginar que algún día las mujeres seremos respetadas en plenitud y podremos tener una vida digna porque mujeres como ella abren el camino a mujeres como yo.



Testimonio

"Siempre me sentía como encerrado en un lugar que no era mío"

Daniel Nizcub

Daniel es un hombre trans, es decir, nació en un cuerpo de mujer pero él siempre pensó y se sintió como un hombre por lo que su sueño siempre fue tener el cuerpo que correspondía a su identidad de género y a su corazón y lo logró. Daniel, nació en la Ciudad de México y a los doce años su familia se mudó al estado de Oaxaca, donde inicia su gusto por las letras, estudia la licenciatura en Comunicación y donde también principia su proceso de transexualización. Él sabía que esto sería como ir de un extremo al otro y que sería muy difícil pero decidió hacerlo, comenzó su proceso de transición a los 30 años, enfrentando aquellos estándares de imagen que rigen a la sociedad, siempre acompañado de la poesía para expresar sus miedos al transgredir todos los géneros establecidos socialmente.

En 2017 publicó su libro "Poesía de transición".



La realidad no cambió, solo aprendimos a mirarla con otros ojos

Carmen Calvo Cruz, Giovanny Eleazar Chávez Herrera, Javier de Jesús Domínguez Martínez

La transformación de nuestra realidad tiene comienzo cuando decidimos participar en el proyecto "Perspectiva Interdisciplinaria e interuniversitaria para la defensa de los derechos humanos con visión de género", que Consorcio Oaxaca diseñó a jóvenes –mujeres y hombres- de distintas disciplinas. Quienes escribimos este texto, somos estudiantes de psicología, artes plásticas y derecho. Para nosotras y nosotros era un poco extraño que nuestras disciplinas pudieran trabajar entre sí: "Me llamó mucho la atención saber que las artes plásticas podían tener participación en estos temas, pareciera que nada que ver". En nuestra formación académica no se nos enseña a compartir con otras áreas y, obviamente, se nos lleva a la individualidad por ello nunca creímos poder coincidir con las demás personas. Este curso nos llevó a compartir no solo conocimientos sino también realidades, caminos e historias sin importar nuestras diferencias.

Podemos describir esta experiencia como una puerta nueva en nuestras vidas, la cual nos dio la opción de seguir reproduciendo lo que por mucho tiempo aprendimos o cuestionar esto mismo, preguntándonos si existían otras formas de hacerlo y poder encontrar y trasformar esta realidad.

En una sesión del curso conocimos a un chico transexual y, para ser honestas y honestos, muchas de las personas que estábamos ahí teníamos conocimientos limitados de la transexualidad. "Ustedes saben qué es ser una persona transexual" nos preguntaron y las respuestas fueron: "Es un proceso donde una persona busca mediante una cirugía feminizarse o masculinizarse", "Es cuando una persona se cambia de sexo", "Son las personas que deciden vestirse del sexo opuesto al que pertenecen"...

No sabíamos qué contestar o cuál era la idea correcta y aquel día comprendimos que el concepto que encontráramos en cualquier bibliografía: "Transexuales son las personas que viven el conflicto de que el sexo con el que nacen no corresponde con el género con el que se identifican. Es decir, sienten haber nacido en el cuerpo equivocado. Es haber nacido hombre y sentirse una mujer, o viceversa, por eso estas personas desean cambiar su cuerpo y órganos sexuales con los que originalmente nacieron por el que sienten al que pertenecen" (Santillan, 2016) nunca explicaría lo que realmente es ser una persona transexual pues ellas y ellos tienen un proceso muy complicado.

Alguna vez te has preguntado ¿cuál es su historia? ¿qué hay detrás de una persona trans? no te preocupes nosotros tampoco lo habíamos pensado. En aquella sesión no sólo conocimos a Daniel, si no que con sus palabras y poemas conocimos una

realidad que muchas y muchos desconocíamos, en este curso aprendimos lo que en la escuela nunca sería un tema a tratar para poder intervenir con nuestras disciplinas.

Es muy ridículo, pero por mucho tiempo nos han dicho que la escuela es un lugar para construirnos, pero nadie habla de las limitaciones que en la misma escuela existen, por ejemplo, a ninguna de las personas que participamos, nos habían comentado de un caso así, quizá porque la escuela solo juega su rol de contención y reproducción del sistema donde todo se mira con el lente de la heteronormatividad.

Me pregunté qué pasaría si a mí o a alquien más en nuestro servicio profesional, unos padres nos dijeran: "Quiero que mi hija sea normal y que no diga que de grande quiere ser un hombrecito" tan puede pasar esto que lo escuche en la historia de Daniel. Desde una visión normativa diría que eso no puede suceder pues las niñas son niñas y los niños son niños, que la biología actuó y eso es incuestionable. Sin embargo, esto sería absolutamente incorrecto.

Las personas trans se enfrentan a que les quieran corregir porque "tienen alguna desviación", y no se trata de eso pues ellas y ellos saben lo que son y quieren ser pero esta sociedad donde no se permite la diversidad nos hace pensar que estas personas no piensan bien... al fin de cuentas lo bueno y malo es tan subjetivo.

Puedo decir que este caso me hizo ponerme a investigar más sobre la transexualidad, reflexionar que cada persona es tan diferente que nunca terminarás de conocerle.

La discriminación que enfrentan las personas transexuales es demasiada, pues la diversidad no es aceptable y, por ello, también se les niega el derecho a la igualdad y al disfrute de sus derechos. En nuestro estado, a las personas trans no se les respeta el derecho a la salud. En Oaxaca no se puede acceder a un servicio gratuito para recibir un tratamiento hormonal, por el contrario, éste es demasiado costoso y no todas las personas que quieren realizarlo lo pueden hacer. El cambio de identidad es un proceso que, como muchos otros, tampoco se puede realizar en nuestro estado y conseguir trabajo es tremendamente complicado.

Ahí entendimos que la transexualidad no es nada de lo que un concepto puede abarcar, pero estábamos convencidas y convencidos de poder hacer algo desde nuestras prácticas para que estas personas pudieran tener un lugar que no fuera visto desde la desigualdad si no desde la inclusión pues todas las personas tenemos el derecho de ser respetadas. Nosotras y nosotros después de escuchar y charlar con una persona trans gueremos apostar a esta sociedad diversa.

Niz transformó nuestra realidad a través de su historia y nos dimos cuenta de que él construyó su identidad a través de ese relato. Por ello, quisimos

compartir esto con otras personas y organizamos, como resultado de nuestra participación en el curso organizado por Consorcio Oaxaca, la instalación artística "TRANSmite, TRANSiente" que fue presentada en el Teatro "La Locomotora" el 26 de abril de 2018 y difundida en la prensa de la siguiente manera:

"TRANSmite, TRANSiente es una instalación artística inspirada en la vida de una persona trans, Daniel Nizcub, en la se exponen prendas de vestir para reflexionar acerca de cómo se suele etiquetar con prejuicios a los dos géneros aceptados (masculino y femenino) y sobre lo que realmente construye la identidad de las personas.

Carmen Calvo, estudiante de psicología, Giovanny Herrera de bellas artes y Javier Domínguez de derecho son guienes realizaron la obra presentada el pasado 26 de abril en La Locomotora Foro Escénico, como trabajo final de uno de los equipos del "Proyecto interdisiciplinario e interuniversitario para la defensa de los derechos humanos con visión de género" impulsado por Consorcio Oaxaca.

"Fue todo un reto crear esta instalación, ya que cada quien pensaba de forma diferente de acuerdo a nuestras disciplinas académicas; hoy sentimos gran satisfacción por haber podido concretar la idea de montar esta obra creativa, dedicada particularmente a Nizcub pues su testimonio de vida nos impactó por igual durante una de las sesiones del Proyecto y nos despertó la misma



admiración que sentimos desde entonces por él. Ahora ya sabemos lo valioso que es trabajar de manera interdisiciplinar las cuestiones de género", señaló Carmen Calvo, durante la presentación.

Por su parte, Daniel Nizcub, defensor de los derechos humanos de las personas trans, con libro en mano "Poesía en transición" compartió algunos de sus poemas y la experiencia de lo que le ha implicado su proceso de transición; sus miedos y riesgos así como la construcción de una red familiar y de amistades que le han acompañado en su caminar.

TRANSmite, TRANSiente pretende impactar en los públicos para trascender la violencia machista y la forma estereotipada de ser hombres y mujeres en esta sociedad, es una invitación para abrir múltiples posibilidades der SER, ESTAR y SENTIR. Durante el evento de presentación surgieron propuestas para que esta exposición sea itinerante y pueda presentarse en distintas universidades".

BIBLIOGRAFÍA

Vásquez Cerero, Daniel (2017). Poesía en Transición. México: Colectivo Editorial Pez en el Árbol.

Santillan, M. L. (23 de Mayo de 2016). Ciencia UNAM. Obtenido de Ciencia UNAM: ciencia. unam.mx/leer/567/Entender_la_transexualidad_y_demas_expresiones_de_la_diversidad_sexual

A manera de cierre

Dos participantes del curso interdisciplinario acudieron al programa radial "Con to-das sus letras" en donde compartieron sus apreciaciones del curso. Consideramos que esta entrevista sintetiza, de alguna manera, la experiencia de las y los otros participantes por lo que la dejamos aquí a manera de cierre y evaluación del proyecto.

Entrevista a Citlali Delgado y Giovanny Herrera

Conductora: Buenos días a todas las personas que nos escuchan, queremos compartirles que hoy tenemos a dos personas invitadas muy importantes, son jóvenes estudiantes entusiastas que participaron en un proyecto que desde Consorcio Oaxaca organizamos y que se llamó: "Perspectiva interdisciplinaria e interuniversitaria para la defensa de los derechos humanos con visión de género".

Citlali y Giovanny les damos la bienvenida, para comenzar nos gustaría saber ¿qué les motivó a participar en dicho proyecto?

Citlali: Antes que nada gracias por la invitación, a mí lo que más me animó a participar fue que a raíz de que estudio sociología son temas que me interesan y me han ayudado a visualizar mi área de formación desde una perspectiva de género, yo y muchas o si no la mayoría de las personas que participamos no teníamos conciencia de la importancia de abordar los temas de violencia hacia las mujeres desde una perspectiva interdisciplinaria, puedo decir que después de este curso ya no soy la misma, he modificado ciertas conductas que tenía y veía en la escuela y en la calle, diciendo esto no debe pasar, y eso me motivó a concluir el proyecto.

Conductora: Y a ti Giovanny, ¿Qué te motivó a participar?

Giovanny: Para mí fue algo muy interesante, pues desde mi formación nunca había escuchado de la participación de las artes plásticas en la defensa de los derechos humanos, de ahí que la convivencia con otras personas de diferentes escuelas y disciplinas fue muy bonita, me pareció además muy importante ya que a las artes no se les relaciona con temas que tengan que ver con política o cosas así; mirar a las artes a nivel de otras carreras como derecho, psicología y sociología fue muy grato pues el arte siempre se ha apoyado de otras ciencias, y en lo personal, a mí sí me dejó con esa inquietud de participar cuando vi la convocatoria.

Conductora: Me gustaría que nos contaran ¿cuáles fueron los contenidos, qué temáticas se abordaron, qué problemáticas analizaron a lo largo de las sesiones del curso?

Giovanny: Bien, pues una parte muy importante ha sido la visión de la violencia de género, en especial la violencia hacia las mujeres en diferentes áreas: familiar, política, por identidad de género y el feminicidio, diferentes temas que abordamos en las sesiones, escuchamos también algunos testimonios los cuales nos impactaron demasiado.

Citlali: Como dijo Giovanny a lo largo de las sesiones conocimos algunas personas que fueron a platicarnos cómo vivieron de cerca los casos de violencia, el testimonio que más me impactó fue el de feminicidio, conocer a una persona que fue víctima indirecta del feminicidio fue de las cosas que más me movió a lo largo de las sesiones. Con ello armamos equipos de trabajo y escribimos un texto para compartir nuestra experiencia.

Conductora: Bueno, sabemos que ya están concluyendo todo el proceso y ya mencionaron ustedes que como parte del resultado del proyecto, conjuntaron textos en un solo documento que van a presentar pero también sabemos que van a realizar otras acciones y nos gustaría que nos contarán qué resultados y cómo los van a presentar mentes tan creativas de jóvenes entusiastas y comprometidos porque al final no cualquiera se suma a participar todos los sábados en un proyecto como éste.

Citlali: Sí, este trabajo escrito es complicado ya que el mezclar nuestras experiencias y aportaciones variadas no es nada fácil.

Giovanny: Tenemos planeado cada equipo, presentar algo meramente artístico, desde una proyección de un video o fotografías hasta una instalación de algunas piezas importantes que se han venido manejando. En el caso de mi equipo tenemos planeado hacer una instalación de prendas de personas que hayan pasado por la transexualidad, enviando el mensaje de que ni las prendas de vestir ni los cuerpos definen lo que somos verdaderamente.

Conductora: Muy bien, suena muy interesante, ojalá próximamente podamos conocer las fechas de sus eventos para invitar a las personas que nos escuchan. Les agradecemos mucho que nos hayan acompañado.



Perfiles docentes

Alessandra Galimberti Prince

Con amplia experiencia en gestión, investigación y periodismo cultural. Estudió Geografía e Historia, con especialidad de Antropología de América por la Universidad Complutense de Madrid. Posgrado en Gestión Cultural y Políticas Culturales. Directora de Babelarte A.C. Autora del libro "Oaxaca en femenino. Cuarenta mujeres en las artes visuales".

Ana María Hernández Cárdenas

Estudió antropología social, psicoterapia gestalt y salud holística. Especialista en protección integral feminista. Coordina Casa la Serena, espacio de autocuidado y sanación para defensoras. Responsable editorial de "Travesías para pensar y actuar. Experiencias de autocuidado de defensoras de derechos humanos en Mesoamérica". Integrante del equipo directivo de Consorcio Oaxaca. Forma parte del Grupo Impulsor de la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras.

Anabel López Sánchez

Especialista en desarrollo local y políticas públicas. Siendo titular del Instituto de la Mujer Oaxaqueña, impulsó diversas reformas legislativas locales en materia de violencia de género, participación política, derechos sexuales y reproductivos, y derechos humanos de las mujeres. Especialista y defensora feminista del derecho de las mujeres a la participación política, integrante del Colectivo por la Ciudadanía de las Mujeres Oaxaca.

Atziri Ávila López

Comunicóloga social, feminista, defensora de los derechos humanos, responsable de comunicación del Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio. Articulista en diversos medios tales como Desinformémonos, El Universal, Oaxaca Media y Contra Corriente. Colaboradora de MicGénero y de diversos organismos de derechos humanos.

Aurora Montaño Barbosa

Experta en diseño, programación y coordinación de proyectos culturales con visión feminista en el marco de los Derechos Humanos. Gestora en desarrollo de recursos y procuración de fondos para la inversión social; formadora y acompañante de organizaciones, desde la perspectiva de la ontología del lenguaje. Integrante de Territorios de Cultura para la Equidad.

Eduardo Liendro Zingoni

Antropólogo social, activista, especialista en género y masculinidades; fue director del Centro de Reeducación para Hombres que Ejercen Violencia Contra las Mujeres del Gobierno de Oaxaca. Coordinador de Diversidades A.C., autor de "Los hombres, el feminismo y los estudios de género. Apuntes para una discusión".

Josefina Aranda Bezaury

Maestra en Antropóloga Social, especialista en temas de género, proyectos productivos y políticos públicos. Fue Directora del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca y Secretaria Académica de la UABJO. Autora de muy diversas publicaciones tales como "La experiencia organizativa de las mujeres cafetaleras de la CEP-CO" y "Desafíos sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales de las mujeres en la región de México-Centroamérica".

María de Lourdes López Velasco

Abogada litigante feminista, defensora de mujeres sobrevivientes de violencia machista. Especialista en derecho familiar, con maestría en derecho penal. Actualmente cursa el diplomado sobre defensa de víctimas de tortura. Responsable del Área jurídica de Consorcio Oaxaca A.C

Pilar Muriedas Juárez

Antropóloga social con estudios en gestión cultural, activista feminista, cofundadora de organizaciones tales como Salud Integral para la Mujer, el Comité Nacional Promotor de la Iniciativa por una Maternidad sin Riesgos en México y Territorios de Cultura para la Equidad. Integrante del Consejo Consultivo de la RSMLAC y del equipo directivo de Consorcio Oaxaca A.C.

Yesica Sánchez Maya

Abogada feminista, especialista en litigio estratégico y protección integral feminista de defensoras/es de DH, integrante del equipo directivo de Consorcio Oaxaca A.C. y del Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio. Fundadora de la Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos en México y de la Red Estatal de Defensoras y Activistas de Oaxaca. Es integrante del Grupo Impulsor de la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras.

Participantes del curso

Alejandra Canseco Artes plásticas-UABJO Alma Elizabeth Carreño Diaz Artes plásticas-UABJO Alondra Lizeth Cuevas Martínez Psicología-UGMEX OAXACA Amada Aileth Dolores Mendoza Derecho-UABJO Ángel Francisco Carmona Cruz Derecho-UABJO Ari Andani Urrutia Candela Derecho-UABJO Brenda Maleni Zurita Hernández Derecho-UABJO Carmen Calvo Cruz Psicología-UGMEX OAXACA Citlali Nayeli Delgado Juárez Sociología-UABJO Diana Miranda Cruz Matías Sociología-UABJO Francisco Pinelo Castellanos Artes plásticas-UABJO Giovanny Eleazar Chávez Herrera Artes plásticas-UABJO Ileen Viviana Pérez Cruz Derecho-UABJO Ingrid Marenny Castellanos Méndez Sociología-UABJO Javier De Jesús Domínguez Martínez Derecho-UABJO Jhonatan Pérez Hernández Derecho-UABJO Mayde Yamile García Pacheco Pedagogía-UNAM Miriam Hernández Zurita Sociología-UABJO Sofía de los Ángeles Robles Zárate Psicología-La Salle Oaxaca Victoria Jiménez Isabel Psicología-UNAM

Agradecimientos

La edición de esta publicación fue posible, en primer lugar, gracias a todas las personas participantes en el proyecto "Perspectiva Interdisciplinaria e interuniversitaria para la defensa de los derechos humanos con visión de género", a las y los estudiantes del curso, a sus docentes y también al equipo organizador de Consorcio Oaxaca.

Agradecemos sus aportes y colaboración invaluable.

Especial agradecimiento merecen las agencias de cooperación que con su apoyo financiero posibilitaron la realización de todas las actividades del Proyecto: a Pan para el Mundo de Alemania; al Fondo Global para las Mujeres y a la Fundación Channel de Estados Unidos de América.

No podríamos dejar de mencionar nuestro sincero reconocimiento a la colaboración permanente y paciente del equipo administrativo de Consorcio Oaxaca integrado por Elia Santiago, Mónica Yanet, Yuri Pérez y Graciela García Cano.

Brindamos por este nuevo logro editorial
Pilar Muriedas, Ana María Hernández y Yesica Sánchez
Equipo Directivo

Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca, A.C.

